

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III

1 de Julio de 1949

Núm. 19

SE TRANSPARENTE Y DIAFANO.....

Sé transparente y diáfano Que, a través de tu vida,
Pueda mirar la gente la bondad de Jesús.
Haz que tu ejemplo sea, frente al alma perdida,
El símbolo viviente del poder de la Cruz.

Sé transparente y diáfano Haz que,—nunca abatida,—
Tu fe le sirva al alma de mágico trasluz,
Para que así el que vaga por la senda torcida,
Se enrumbe por su rastro hasta encontrar la Luz.

Sé transparente y diáfano Que aun en las tinieblas,
Tus actos, disipando las sombras y las nieblas,
Puedan, triunfantemente, destacar su virtud.

Trasluce, buen cristiano, la Gracia recibida:
Haz que tu vida brille cual lámpara encendida
Que no se esconde nunca debajo del almud!

Francisco Rojas Tollinchi



Pedro, y su Mensaje



O de balde el apóstol Pedro era tan atrevido. Su lenguaje es cortante y en algunos casos ofensivo a la "etiqueta" de nuestros días. Acabo de leer el capítulo dos de su segunda epístola universal y francamente, he quedado sorprendido ante su tratamiento del asunto de los falsos doctores a pesar de que he leído este pasaje muchas veces.

Principia su capítulo diciendo que las condiciones de su tiempo se repetirán en el futuro—habrá doctores falsos que "introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada." Los que vivimos en la actualidad y conocemos el trabajo de los adventistas del séptimo día, los mormones, los ruselistas, los espiritualistas y los modernistas—para mencionar unos cuantos—sabemos que el anciano Pedro dijo una gran verdad.

Después de recalcar que a causa de esta clase de "doctores" el camino de la verdad sería blasfemado, principia a dar ejemplos bíblicos cuando menciona a Noé, pregonero de justicia, quien fué guardado por Dios debido a su vida de piedad. Contrasta la ruina de Sodoma y Gomorra con la bendición de Noé y las siete personas más libradas del diluvio. Esta segunda parte del capítulo termina con una declaración repleta de significado: "Sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio."

Descripción Adecuada

Los siguientes versículos y propiamente hablando, el resto del capítulo, describen las características de estos impíos—se usa un lenguaje cortante, y con todo cuidado se señalan los resultados de su impiedad y falta de respeto a Dios. Las expresiones aplicadas a esta clase de hombres se enumeran así: siguen la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, desprecian la potestad, son atrevidos, son contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores—esto sucede ya se trate del gobierno civil o del eclesiástico—dicen mal de las cosas que no entienden, es decir, hablan sin saber, son bestias brutas, reputan por delicia el gozar de deleites cada día, se recrean en sus errores, sus ojos están llenos de adulterio, no cesan de pe-

car, tienen el corazón ejercitado en codicias, son hijos de maldición, han dejado el camino derecho, son fuentes sin agua, son nubes sin viento, hablan arrogantes palabras de vanidad, prometen al pueblo libertad cuando ellos mismos se encuentran esclavizados en su maldad. En fin, mayores epítetos descriptivos jamás los podremos encontrar.

Todos estos adjetivos se aplican a los diseminadores de doctrinas erróneas, a los que han permitido que la frialdad espiritual sature su vida, a los que en un tiempo tuvieron la experiencia de la salvación completa y que solo retienen la profesión, no así la realidad de esta experiencia. Aquí entran los apóstatas, pero también entran los cristianos tibios; entran los falsos profetas, pero también entran los falsos cristianos; entran los inmundos y disolutos, pero también entran los que con una falsa profesión engañan a los demás miembros de la iglesia y se procuran engañar a ellos mismos. Se refieren a los que teniendo "puesto" en la junta de la iglesia cubren su verdadero estado de espiritualidad. Los que cumplen con los ritos y ceremonias pero se olvidan de la verdadera adoración; los que hablan, pero no practican; los que solo son "metal que resuena y címbalo que retiene."

Quizá los ejemplos más descriptivos de esta condición sean las expresiones del versículo 17, "fuentes sin agua, y nubes.... de viento" es decir: engañosas, vacías, adúlteras. ¡Oh, qué lenguaje tan punzante!

Los que Vuelven al Pecado

Los últimos tres versículos de este capítulo tienen una aplicación general, pero en un sentido se refieren especialmente a los apóstatas: a los que han vuelto a caer en pecado después de haber conocido a Jesucristo en su poder salvador. San Pedro describe a estos individuos como vencidos por las contaminaciones del mundo en las que han quedado envueltos. Sus postrimerías son peores que sus principios, "Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fué dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno."

¿Cómo es posible decir que la caída es imposible? ¿Cómo es posible negar que una persona espiritual se vuelva cínica y mundana, rebelde y maligna al grado de que su postrimería sea peor que su vida anterior cuando andaba en los vicios y en la iniquidad? San Pedro lo dijo, la Biblia lo dice, Dios lo prueba. San Pablo nos dió un consejo muy adecuado: "El que piensa estar firme; mire no caiga."

Nuestro Deber

Es nuestro deber mantener la gloria de Dios en nuestro corazón y en nuestra vida. Es indispensable saber traducir la teoría del Espíritu en la conducta diaria. Es bueno saber la doctrina de memoria y con pruebas bíblicas, pero es mucho mejor practicar en la conducta estos principios. Es bueno asistir a la iglesia a cada servicio y programa pero es mucho más importante saber el secreto de la adoración divina, la dicha de la comunión con Dios, no sea que solo demos un sonido incierto.

Del apóstol Pedro tomemos el consejo: "Mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; y en la ciencia templanza, y en la templanza, paciencia, y en la paciencia temor de Dios; y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad. Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo."

Son menos los que nacen del Espíritu que los que nacen físicamente. El Departamento de Estado de los Estados Unidos calcula que, a pesar de la gran destrucción de gentes que hubo durante la guerra, y la mayor destrucción que causan los automóviles, el número de habitantes que hay en el mundo es de unos 2,250 millones y llegará a 2,439 millones para 1955. El número de habitantes antes de la guerra era solamente 2,000 millones. Es decir que han nacido algunos 250 millones de personas en este mundo nuestro, mientras que los que han aceptado a Cristo durante este mismo tiempo son una minoría. Parece que mientras más se tarde en volver el Señor Jesús, mayor será el número de almas perdidas. Y nosotros los cristianos, nos mantenemos apurándonos por trivialidades y basura cuando las almas a nuestro alrededor claman por Cristo. ¿Qué dices, hermano? ¿Cuántos trajiste a los pies del Señor el mes pasado? ¿A cuántos les hablaste de Cristo?

Más Subscripciones



Debido a una equivocación nuestra no nos fué posible poner en el número anterior la lista de los nuevos subscriptores a EL HERALDO DE SANTIDAD. Suplicamos a nuestros lectores que nos perdonen. Nos agrada recibir renovaciones al periódico y por supuesto que nos estimula el recibir subscripciones nuevas. He aquí la lista de nuevos lectores desde el 8 al 31 de marzo del corriente año:

Bruno Castillejos, Arriaga, México	44
Enrique Ríos García, Ixtepec, México	18
Juan Ríos G., Tuxtla Gutiérrez, México	10
Moisés Rivera, Tehuacán, México	10
C. E. Morales, Puebla, México	10
Elena Soltero, Los Angeles, Calif.	7
J. W. Setliff, Robstown, Texas	5
Natanael Reza, Los Angeles, Calif.	3
Ruth Sink, Englewood, Ohio	2
Atanasio Tz. Saber, Argentina	1
G. Cantú, San Antonio, Texas	1
Francisco Báez, Puerto Rico	1
Inocencio Cruz, Santurce, Puerto Rico	1
Z. Dávila, San Antonio, Texas	1
Manuel Garduño R., C. Obregón, México ..	1

Total Subscripciones 115

EL HERALDO DE SANTIDAD debe entrar en todo hogar evangélico. Ordene hoy mismo su subscripción. Le enviaremos ejemplares de muestra en caso de que usted quiera examinarlo antes de subscribirse. Por solo un dólar al año recibirá usted 24 números repletos de artículos interesantes, temas devocionales, ilustraciones y fotografías.

Biblias con Forro de Piel

Por años hemos carecido de Biblias en piel. Ni siquiera en imitación de piel hemos tenido. Acabamos de recibir unas de la versión de Valera que con gusto describimos en la página 15 de este quincenario. Si está usted interesado, con solo enviarnos sus órdenes le mandaremos su ejemplar.

El Heraldo de Santidad, Órgano Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación...." —1 Tesalonicenses 4:3.

Vol. III

Kansas City, Mo., 1 de Julio de 1949

Director, Honorato Reza
Núm. 19

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en los EE. UU. de A.

II

EN nuestro artículo anterior discutimos algunas bases de andar en la luz. En esta ocasión continuaremos nuestro estudio introduciendo la pregunta que algunos hacen, "¿Anda en la luz la persona salvada?" La única respuesta posible es "sí." Todo cristiano anda en la luz. No podría ser cristiano si rehusara obedecer la luz. Si este fuera el caso podría sugerirse de acuerdo con 1ª Juan 1:7, que el cristiano es limpio de *todo* pecado. Esto debe ser así, nos dicen, pues el versículo declara que si andamos en la luz la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado.

No obstante, debemos recordar que hay dos tipos de limpiamiento, el limpiamiento como hecho y lo que llamaremos el limpiamiento condicional garantizado. 1ª Juan 1:7 no se refiere a aquél sino más bien a éste. De todas maneras convendría que consideráramos ambos significados en esta conexión—una limpieza actual y una limpieza condicional.

Los que predicán la santidad algunas veces han recalcado el hecho de las dos crisis en la experiencia cristiana a tal grado que han dado la impresión de que hay dos maneras de ir al cielo. Pero esto no está de acuerdo con las Escrituras. Hay solo un camino para entrar al cielo. No obstante, este camino tiene dos estaciones; o quizá deberíamos decir tres—regeneración o conversión, entera santificación y glorificación. La última o tercera crisis por supuesto, viene cuando principiamos nosotros la vida de lo por venir. No somos glorificados en esta tierra. Esto deja solamente dos estaciones en el camino de la salvación en este mundo—la conversión y la entera santificación.

El Limpiamiento Condicional

Subimos al tren evangélico en la estación de la regeneración. El tren sigue su camino y la única manera de que nosotros podamos permanecer en él es continuar andando en la luz. El dejar de andar en la luz es saltar del tren o apostatar. Entre la estación de la regeneración y la de la entera santificación tenemos el limpiamiento condicional garantizado al que nos hemos referido más antes. Esto significa que si morimos entre las dos estaciones seríamos purificados de nuestro pecado innato aparte de nuestra propia voluntad y por tanto entraríamos al cielo. Esta limpieza soberana que depende inmediatamente de la voluntad de Dios y no de la nuestra se nos garantiza solamente cuando andamos en la luz.

El doctor C. J. Fowler, uno de los más grandes pensadores que el movimiento de santidad haya tenido declaró: "Dios reviste de pureza a todo sujeto que no lo resiste." En esto se refería no so-

lamente al regenerado que anda en la luz sino a todos los que mueren antes de que hayan llegado a la edad de responsabilidad moral. El niño que se cuenta en este grupo es limpio aparte de su propia voluntad si muere, y por tanto está preparado para vivir en un cielo santo. Esto no quiere decir que la norma divina baje. El movimiento de santidad ha enseñado que todas las personas verdaderamente convertidas van al cielo cuando mueren. Por supuesto, la naturaleza adámica tiene que ser destruida antes de que entren al cielo, y esto se hace soberanamente por la operación de la voluntad de Dios basándose en que el individuo andaba en la luz cuando murió.

Sin embargo, debemos recordar que si el alma convertida deja de andar en la luz, salta, por decirlo así, del tren; es decir, apostata. Por el otro lado si sigue caminando en la luz pronto llegará a la siguiente estación de la entera santificación. Entonces estará obligado a dejar el tren o a cambiar su limpieza condicional garantizada por la limpieza de hecho o actual.

En una iglesia de santidad en donde la doctrina de la entera santificación se predica como debe predicarse, el individuo no necesitará tanto tiempo para llegar de la estación de la conversión a la de la entera santificación. No obstante, solamente Dios y el individuo mismo pueden saber con seguridad si la distancia ya ha sido cubierto. No es bueno que los demás se pongan a juzgar.

Podemos decir también que de vez en cuando hay personas que reciben la luz respecto a la santidad sin oír a nadie predicarla. Viene directamente por la oración y la lectura de la Biblia. Esta es la excepción más bien que la regla. Además debemos tener mucho cuidado en este caso. Hay quienes han rehusado la luz y viven ahora en el pecado, habiendo saltado del tren evangélico, aún cuando todavía continúen profesando ser cristianos. Lo peor de todo es que esto ha sucedido en muchos casos. Siguen profesando sin poseer la experiencia.

No Saltéis del Tren

Conviene en este punto exhortar a los que ya han sido salvos a que no salten del tren en la estación de la entera santificación. No apostates, mi querido amigo cristiano. Sigue en el tren, haz una consagración completa y confía en Dios y El te dará la limpieza actual en lugar de la limpieza condicional. Sigue hasta la tierra de Canaán que se encuentra más adelante. En esta preciosísima tierra de Canaán hay una agua cristalina y pura mezclada con una brisa hermosa, leche y miel, deliciosas uvas y todo lo que se necesita para una persona necesitada. Sobre todo, hay gozo inefable

y glorificado. Por supuesto que si estás enfermo del corazón no puedes vivir en estas altitudes. Esa es la razón por la que se necesita que tu corazón sea librado de todo pecado antes de que entres a la tierra de Canaán.

Hay dos cosas más que debemos notar en relación con esta tierra hermosa. En primer lugar, no es un centro de recreo para vacacionistas. Algunos piensan que cuando son santificados pueden descansar y olvidarse de todo. Esto no es cierto, pues hay gigantes en Canaán que tienen que ser conquistados. Hay muchas luchas que librar en aquella tierra. Tenemos que luchar como antes solo que los enemigos serán enemigos de afuera. La mente carnal, el quinta-columnismo, no estará ya más en el corazón ni procurará organizar revoluciones en contra de Cristo el Gobernante. Gracias a Dios por la experiencia preciosa de la santificación. Tú, hermano mío puedes recibirla hoy mismo.

Un Problema Universal

El doctor Taylor relata la siguiente conversación que tuvo una vez con un chino, que le buscó deseando saber cómo podría librarse de sus pecados:

—¿Cuál es su honorable nombre? le preguntó el doctor Taylor.

—Mi nombre es Dzing, y la pregunta que expresa mi ansiedad es: ¿qué haré con mis pecados?

—Sin duda este es el asunto de primera importancia, que tantos en el mundo descuidan.

—Nuestros sabios dicen que no hay nada después de esta vida; pero no puedo convencerme de que sea así.

—Tiene usted razón. Dios nos dice en su Palabra que después de la muerte viene el juicio.

—Lo creo; sé que es así; lo siento. Continuamente estoy pensando en este asunto, y me hallo perturbado porque no sé cómo librarme de mis pecados. Rezo a este dios y luego al otro; les quemo incienso y velas siempre que puedo; pero nada de esto afecta la cuestión del pecado. Ya soy viejo, y no puedo vivir mucho más tiempo. ¿Qué puedo hacer? Algunos me dicen que no he de comer carne. Usted, ¿qué dice? ¿Comeré verduras solamente o puedo comer carne y verduras?

—No hay mérito en lo uno ni pecado en lo otro.

—¡Ah! esto es lo que me parecía. No veo cómo el alimento del cuerpo pueda quitar el pecado del alma. Señor, mientras estoy echado en la cama no duermo; mi mente se revuelve entre mil pensamientos; pero no hallo contestación a la pregunta que tanto me atormenta. ¿Puede usted decirme lo que he de hacer para lograr la limpieza de mi pecado?

—Sí, escúcheme usted y le señalaré el único medio por el cual usted puede librarse de sus pecados.

—Nuestros sabios dicen que solamente hemos de dar gracias al cielo y a los dioses cada fin de año; mas esto no me satisface.

—Usted no sabe cuánto motivo tiene por qué dar gracias a Dios. El sabía que nosotros teníamos pecado que no podíamos quitar, y así envió a su Hijo para que muriera en nuestro lugar. Se llama Jesús. El dió su vida por nosotros, y derramó su sangre para que nosotros pudiésemos obtener el perdón. Lo que usted tiene que hacer con sus pecados es aceptar el perdón gratuito de todos ellos que El ofrece tan libremente.

—¿Quiere usted decir que El perdonará mis pecados? preguntó el hombre pausadamente.

—Sí, El resucitó de los muertos al tercer día, y ascendió al cielo, el gran Salvador, quien no solo perdona nuestros pecados, sino que nos da poder en contra del pecado.

—¿Y qué puedo yo hacer para alcanzar tal favor?

—Nada, absolutamente nada. Se tiene que aceptar tan libremente como el aire que respiramos.

Mucho más se dijo acerca de este asunto de la salvación, y se leyeron varias porciones de la Palabra de Dios que enseñan cómo un pecador puede ser salvo, y parece que al fin entendió que la salvación no es una obra nuestra sino una obra consumada por el Señor Jesús en la cruz.

El Templo de la Naturaleza

Un templo existe grande como el mundo,
Tan alto como es alto el firmamento;
Obrado por las manos poderosas
De Dios, como Arquitecto.

Del templo sus columnas son los montes;
Las selvas el adorno de sus atrios;
Y el humo del incienso son las nubes
Que van por el espacio.

Su alfombra está tejida con el césped,
Ornada con las flores de sus campos;
Y son el blando céfiro y la brisa
Preludio de sus cantos.

Su bóveda es el cielo luminoso;
Los astros son las lámparas de plata;
Y el Dios a quien se adora, es el Dios nuestro;
Señor de nuestras almas.

¡Venid! Los que buscáis honrar su nombre;
Los que al Señor amáis de corazón,
Y unidas vuestras voces con Natura,
Prestadle adoración.

¡Venid! que si las aves su amor cantan,
Unidas en melódico cantar,
Nosotros no es posible que callemos
Su amor al recordar.

A Dios, a nuestro Dios humildemente,
Rindamos nuestra fiel adoración,
Y nazca nuestro canto del más hondo
Lugar del corazón.

—A. Almudévar

GEMAS para Ministros

A Fuerza de Práctica

Cierto día se presentó en una misión de Corea un cristiano de cuerpo atlético procedente del norte. Después de haber dado sus saludos, le preguntaron el objeto de su visita. Su contestación fué: "He estado aprendiendo de memoria algunos versículos de la Biblia, y he venido a decirse los a ustedes." Vivía este hombre a más de 100 kilómetros de aquel lugar, había andado toda aquella distancia durante cuatro días, solo con el objeto de recitar en presencia de su pastor algunos versículos de la Biblia; el pastor lo escuchó con atención y no sin sorpresa, al oír cómo el cristiano aquel repitió uno tras otro, sin ninguna equivocación, todos los versículos del Sermón del Monte. El pastor se asombró del poder que el hombre poseía de retener en la memoria tanto, y, para que aquello no pasara de ser una simple proeza de la mente, le recomendó que practicara sus enseñanzas. Sonriendo, el hombre le contestó al punto: "Así fué como lo aprendí. Procuré aprenderlo de memoria, pero como viese que no adelantaba nada me propuse adoptar este plan: tan pronto como aprendía un versículo salía en busca de algún vecino pagano en quien lo ponía en práctica. Descubrí así que ese era el modo de aprenderlo."

—El Mensaje

El Poder de la Sangre

1. Para atraernos (Efesios 2:12-13; Juan 12:32-33).
2. El poder redentor (Colosenses 1:13-14; Hebreos 9:2).
3. El poder justificador (Romanos 5:8-9).
4. Poder pacificador (Efesios 2:1-14; Colosenses 1:10).
5. El poder santificador (Hebreos 12:12; Efesios 2:8-10).
6. El poder alentador (Hebreos 9:12; 10:19).
7. El poder purificador (Apocalipsis 1:5; 1ª Juan 1:7).
8. El poder que da la victoria (Apocalipsis 2:7-12).

Con Cristo

1. Anda conmigo (Apocalipsis 3:4).
2. Cena conmigo (Apocalipsis 3:20).
3. Se sienta conmigo (Apocalipsis 3:21).
4. Reina conmigo (Apocalipsis 20:6).

A Jesús le Faltó

1. Una casa en donde nacer (Lucas 2:7-12).
2. Un lugar propio en donde reclinar su cabeza (Mateo 17:24-27).
3. Dinero con qué pagar los tributos (Mateo 17:24-27).
4. Alguien que le consolara en el Huerto de Gethsemaní (Mateo 26:36-45).
5. Un amigo que abogara por El (Marcos 14:49-50).
6. Una sepultura propia en qué ser sepultado (Mateo 27:57-60).

Jesús pasó la decimonona parte de su vida en Nazareth. A pesar de haber vivido Jesús intensamente en su ministerio activo durante sus últimos tres años, los historiadores, los escritores de los cuatro Evangelios, ocuparon la tercera parte de sus escritos relatando la historia de la última semana de su vida.

—La Luz

El Sermón de un Pajarillo

Con gran habilidad escribe Carlos Wagner que un día, en lo más fuerte de sus luchas, el gran Lutero, abrumado de fatiga, descorazonado, lleno de presentimientos turbulentos, se dejó caer en la orilla de un sendero en un bosque. Pasaba sobre él una hora mala, una de esas horas en que en otro tiempo había envidiado a los muertos, diciendo: "¡Son felices porque reposan!" En aquel momento un pequeño petirrojo de los bosques vino cantando a posarse en el matorral vecino. Los ojos del reformador se fijaron en él y le observaron largo tiempo. Como un rayo de luz la graciosa despreocupación de este huésped de los bosques se insinuó en su espíritu. Y se dijo: "Ese pobre animal nada sabe de Dios ni del Salvador; su vida está expuesta a mil peligros; enemigos innumerables le acechan noche y día; no sabe de qué vivirá mañana ni el invierno próximo. ¿Por qué, pues, está tan tranquilo y confiado? El Dios que no conoce le ha dotado del descanso en él de todo cuidado; canta como florece el lis, como murmura el arroyo..... ¡Y yo, que adoro al Padre de los cielos, me consumía aquí creyéndolo todo perdido.....! Al decir esto, Lutero, rehecho, partió encomendando sus designios al Eterno. Acababa de aprender que muchas veces se tiene necesidad de alguien más pequeño que uno.

—La Voz Menonita

EL MATRIMONIO

Por Apolinar Catalán



EL libro del Génesis señala el origen del matrimonio como una institución divina. Dios crió a nuestros primeros padres Adán y Eva y les unió en matrimonio diciendo: "Fructificad y multiplicad y henchid la tierra." También dijo: "No es bueno que el hombre esté solo," y "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se allegará a su mujer y serán dos en una carne." La historia de los pueblos de la tierra revela una variedad en las maneras y formas de sus matrimonios. Veamos algunos ejemplos.

Entre los Judíos

En tiempos muy remotos cuando aún no estaban establecidos los tribunales y leyes civiles, los hombres tomaban para sí mujeres, sólo pagando la dote que establecía la ley mosaica. No era forzoso entablar un noviazgo largo como en el caso de Isaac y Rebeca quienes ni se conocían. Se mencionan en la Biblia por primera vez los testigos y una acta de matrimonio en el caso de Ruth la moabita (Ruth 4). El ritual era sencillo, después del cual los desposados y los invitados entraban a un salón especial llamado el "Tálamo" para recibir los parabienes de amigos, parientes y vecinos. Era allí donde a los novios se les arrojaba arroz para significar que el deseo de todos era una pareja fecunda. Al fin el desposado y sus amigos se iban al campo todo el resto del día y a la media noche regresaban gritando "He aquí viene el esposo, salid a recibirle." Era también costumbre el establecer una guardia de diez doncellas que esperasen la venida del esposo con lámparas en sus manos. De esta figura se valió el Salvador para ilustrar su segunda venida, en Mateo 25.

Los Asirios

La costumbre original de los antiguos asirios era casar a todas las jóvenes solteras en cierto día del año. La manera de hacerlo era reunir las en una localidad y un pregonero las anunciaba en venta pública siguiendo un orden jerárquico de belleza dando por resultado que el hombre más rico compraba a la doncella más hermosa y más rica y los pobrecitos tenían que casarse con las más feas, pobres, y con defectos físicos.

Los Espartanos

Estos tenían una costumbre diferente. A todas las señoritas casaderas se les encerraba en un salón obscuro. Afuera había el mismo número de jóvenes varones quienes entraban a tientas a dicho salón y la primera joven sobre la cual ponían sus

manos esa sería su esposa a pesar de los defectos o a despecho de ellos si no eran dignos el uno para el otro. ¡Qué noviazgos ni qué nada!

Los Atenienses

Entre los atenienses el matrimonio iba siempre precedido de sacrificios gravemente consultados por los agoreros para presagiar la felicidad o desdicha que en su nuevo estado esperaba a los nuevos cónyuges.

El día de la boda el novio y sus amigos se presentaban en la casa de la novia cantando alabanzas al dios de la mitología llamado Himeneo. Después de la ceremonia iban al tálamo precedidos por la madre de la novia quien portaba una lámpara encendida y allá cantaba toda la compañía el epitalmio. Al darse la mano los desposados, significaban y simbolizaban un pacto de eterna fidelidad y unidad.

En Macedonia

Aquí a los desposados se les hacía comer pan rebanado con una espada, significando la virilidad de aquel pueblo. Cuando la desposada entraba a su nueva casa, una sirvienta le cortaba el pelo casi de raíz en presencia de los parientes del esposo y quitándosele el vestido de boda se le ponía vestido de señora de casa y zapatos de hombre entretanto el marido cenaba en el banquete de despedida de soltero. Licurgo dispuso por motivos de guerra, que los hombres y mujeres deberían casarse a los treinta años. Adiós costumbres y costumbres que se casan a los 12 y 13 años de edad.

En la Antigua Roma

El novio regalaba a la prometida una sortija de hierro. Las mujeres que la peinaban dividían su pelo con la punta de una lanza para recordarle que debía dar a luz un hijo guerrero al estado. La ceremonia consistía en poner sobre el cuello de ambos un yugo simbólico de donde se deriva la palabra "cónyuge." Al llegar a su nuevo hogar se arrojaban nueces a los niños para simbolizar que dejaban todo lo que es juego de niños para entregarse a la vida seria. La esposa salía de su casa paterna vestida de negro para significar que

(Pasa a la página 16, columna 2).

Notas y Cosas

—La señora Victoria Salcedo de Pasadena, California, salió electa durante la Convención de Sociedades Femeniles del Distrito Suroeste como Presidente de Distrito sucediendo a la hermana Elena E. Soltero quien manifestó su deseo de descansar de este trabajo que ha pesado sobre sus hombros por tres años. Nuevas victorias se auguran para esta organización que durante los últimos tres años ha obtenido brillantes triunfos.

—El Distrito Suroeste cuenta con más de mil miembros en plena comunión. Hubo un buen porcentaje de ganancia el año pasado de acuerdo con lo que hemos podido informar. Las colectas y ofrendas excedieron en \$8,000.00 a las de cualquier otro año en la historia de este distrito. Nuestras felicitaciones a este buen conjunto de obreros y laicos californianos.

—Sara Salcedo es la nueva Presidente de Distrito

de Sociedades Juveniles. Por dos años consecutivos el reverendo Julio S. Petridis dirigió a los jóvenes con muy marcado éxito. La señorita Salcedo tiene arraigue entre la juventud y esperamos que su Mesa Directiva le ayude en un ciento por ciento a ganar a los demás jóvenes para Cristo.

—El Comité de Literatura Evangélica de la Asociación Nacional de Evangélicos acaba de celebrar reuniones especiales en Chicago, Illinois. En estas reuniones se trataron planes tendientes a una mejor coordinación en la tarea de distribución de literatura evangélica a través de la América Latina. El director de este quincenario asistió como representante del Departamento de Publicaciones Hispánicas de nuestra Iglesia.

—La Sociedad Americana de Tratados con oficinas en Nueva York celebró un acuerdo el pasado mes de febrero con la Editorial Caribe de San José, Costa Rica por el que transfiere sus intereses sobre literatura hispana a favor de esta última editorial. Esto quiere decir que la Concordancia de las Escrituras de Sloan, el Diccionario Bíblico y



Photo: Providence Litho

algunas otras obras bien conocidas del pueblo evangélico se publicarán en Centro América en lugar de los Estados Unidos. W. Dayton Roberts, Apartado Postal 3017, San José, Costa Rica es el gerente de la negociación evangélica.

—Bernardo Rodríguez, pastor de El Paso, Texas ha quedado nombrado redactor del Boletín del Distrito Suroeste en substitución del reverendo Apolinar Catalán quien sigue siendo secretario del distrito.

—Muchas noticias nos han llegado de nuestros hermanos evangélicos en España. La persecución que sufren es horrenda. Ya podemos explicarnos el doblez, intriga y engaño de los católicos romanos cuando por un lado pregonan su amor por la libertad religiosa cuando les aprieta el zapato como en el caso del enjuiciamiento del cardenal Mindszenty en Hungría y al mismo tiempo se oponen a esta misma libertad en España, México, y los demás países latinoamericanos en donde son mayoría. ¿Verdad que el clamor es diferente cuando tenemos a la serpiente de la mano que cuando nos está mordiendo?

—El misionero Pablo Schmelzembach fué traído rápidamente a los Estados Unidos para someterse a una operación quirúrgica debido a una enfermedad que ponía en peligro su vida. Pedimos las bendiciones de Dios sobre él en lo personal y sobre su familia.

—La señorita Fairy Chism que por más de veinte años fué misionera en el Africa entre los Swazis acaba de lograr que el Departamento de Misiones de nuestra iglesia la designe misionera entre los blancos de Africa Oriental Portuguesa.

—Para cuando nuestros lectores reciban este quinquenario, el trabajo de las Escuelas Bíblicas Vacacionales habrá principiado en algunas secciones. Toda iglesia debe celebrar cuando menos dos campañas de avivamiento al año y una Escuela Bíblica de Vacaciones.

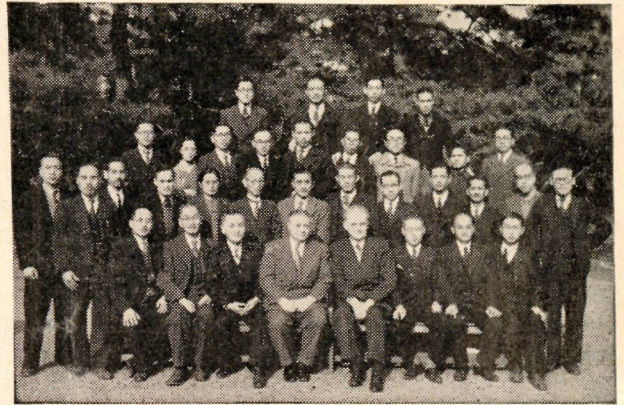
Ofrenda de Resurrección

—Tenemos el placer de informar a nuestros lectores que la ofrenda recogida el domingo de Resurrección a través de nuestro campo nazareno ha alcanzado la cifra de \$604,805.02 hasta hoy (abril 25). Los primeros cinco días después de la fecha de la ofrenda llegaron a la oficina del Tesorero General, un promedio de \$100,000.00 por día. La Primera Iglesia de Kansas City, Missouri, situada en el corazón de nuestro movimiento por ser la ciudad en donde se hallan las oficinas generales internacionales de la denominación va a la cabeza de los contribuyentes con \$9,000.00 según informó el señor Juan Stockton.

Nuestras felicitaciones a la gran multitud de nazarenos. Los campos latinoamericanos hicieron su parte hasta el punto de sacrificio.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Asamblea de Distrito en el Japón



El Dr. Orval J. Nease, Superintendente General de la Iglesia del Nazareno (el cuarto a partir de la derecha) en ocasión de la Asamblea de Distrito en el Japón.

En la fotografía podemos apreciar el grupo de ministros y obreros que la Iglesia del Nazareno tiene en el Japón. A fines de diciembre anterior celebraron su Asamblea de Distrito que estuvo presidida por el doctor Orval J. Nease, Superintendente General.

Desde el principio de la Asamblea se manifestó la presencia de Dios. Las sesiones fueron precedidas de un culto de oración que tardaba una hora. Siendo esta la primera Asamblea de Distrito después de la guerra, se eligieron por primera vez todos los comités habiendo quedado el reverendo William A. Eckel como superintendente.

El informe estadístico reveló grandes ganancias a pesar de las dificultades. La Sociedad de Jóvenes también quedó organizada y tiene en sus planes grandes proyectos para el futuro. El domingo de la Asamblea hubo un solemne servicio de ordenación. Hubo solo un candidato a presbítero, pero algunos ministros que habían perdido sus credenciales entre las llamas guerreras las recibieron una vez más en tanto que otros recibieron su traslado de la Iglesia Nacional en que fueron ordenados por Tsuchiyama, ministro de la Iglesia Metodista Libre dentro de la organización nacional que protegió a todas las denominaciones durante la guerra. Fué en realidad un servicio de rehabilitación que iniciaba el restablecimiento de la Iglesia del Nazareno en el Japón.

Oremos por el campo nazareno japonés y por el trabajo misionero de nuestra iglesia en general.

El Pastor Como Consejero

Por el Rdo. Jorge N. Cintrón

DURANTE los últimos años se ha desarrollado dentro del campo de la educación un amplio programa de orientación y consejo. En muchos centros educativos ese énfasis se ha limitado a la esfera vocacional, por la urgente necesidad que tienen las industrias de personal preparado y sobre todo, especializado. Pero a pesar de esta tendencia el programa no ha descuidado los demás aspectos de las necesidades del individuo.

Hubo una época en que los especialistas en estas cuestiones pensaban en soluciones generales que pudiesen favorecer al grupo sobre el individuo. Luego los descubrimientos de la psicología nos han llevado a concederle más importancia a las diferencias individuales. Ahora sabemos que además de los problemas que un individuo tiene como miembro de una comunidad, de una sociedad, de una iglesia, tiene problemas personales, muy suyos, los cuales requieren atención, estudio, y tratamiento a la luz del historial de vida de esa persona y los cuales debemos tratar de remediar en armonía con ella y considerándola como una unidad del grupo.

Con la tendencia progresiva hacia la especialización en las distintas actividades, la educación y la psicología a pesar de su interés en los individuos han comprendido la necesidad de que se preparen especialistas en el campo de la orientación y consejo personal. Por eso hoy en las universidades se ofrecen cursos tales como —“The Technique of Counselling,” “Interviewing,” “Vocational Adjustments,” etc. Se han puesto al servicio de este campo de interés humano todas las investigaciones y conclusiones que tenemos sobre el individuo.

Hace varios años el Departamento de Educación de Puerto Rico comprendió la importancia del trabajo de consejo y ha nombrado en cada escuela un consejero, para que se dedique a atender individualmente a los estudiantes en sus distintos problemas, tales como ajuste y orientación vocacional, higiene sexual, recreación y uso del tiempo libre, servicios de empleos, problemas de relaciones familiares, retardados mentales, etc.

Esa labor se está realizando en la medida en que se va preparando el personal, el cual hasta

ahora es muy escaso. En cuanto al estudiantado de la Universidad, hace algunos años, se comenzó un programa de orientación, y consejo con los estudiantes del curso básico, o sea los del primer año. Un número de profesores ha sido nombrado como consejeros, cada uno teniendo a su cargo 30 estudiantes con los cuales trabajará durante el año.

Durante muchos años la labor principal del pastor en nuestros campos y pueblos ha sido la de un consejero. Quizás si no con el éxito que le hubiese ofrecido una mejor preparación académica pero sí con el celo y el interés en las personas y sus problemas, mirando hacia cada uno como una criatura de Dios que merece ayuda y respeto, ellos se han adelantado mucho en esos servicios.

Sin embargo, ha llegado la hora en que nuestros pastores no se conformen con ofrecer una palabra

de consejo que pueda perderse en el vacío. El ministro moderno tiene una gran oportunidad de servir a su feligresía y a su comunidad en su condición de consejero mucho mejor que cualquier especialista en este campo. Eso es posible si posee una buena preparación en psicología, sociología y en la orientación personal. Y todo eso añadido a su vocación religiosa le hará más apto.

Hay una gran diferencia entre un consejero particular, quien solamente posee

los conocimientos profesionales y quien ve en cada individuo a un “cliente” o un “caso” y un pastor que además de los conocimientos necesarios en la labor de orientación posee una visión del hombre y del universo en armonía con su experiencia de Dios. En ese aspecto el pastor al ayudar a una persona lo hace en un plano cósmico, es decir actúa pensando en que su obra es parte del proceso de colaboración del hombre con el universo. Entonces su labor se hace más interesante y más efectiva.

A esta actitud suma toda la serie de recursos que ofrece la religión cristiana en la orientación del individuo. A su disposición tiene la seguridad que ofrece una creencia religiosa bien ajustada, la oración con su valor curativo; la inspiración y devoción que da la lectura de la Biblia, la música religiosa; el sermón, la visita pastoral; su oficio particular, la radio religiosa, la liturgia y sobre todo eso la sensación de solidaridad que nos ofrecen

“Durante medio siglo la tarea principal del pastor evangélico en pueblos y campos ha sido la de un consejero. Quizás no con el éxito que en parte, le hubiese ofrecido una mejor preparación académica pero sí con el celo y el interés en las personas y sus problemas, mirando hacia cada uno como una creación de Dios, que merece ayuda y respeto, nuestros predicadores fueron los pioneros del movimiento de orientación y guianza.”

los grupos cristianos al sentir ese espíritu de fraternidad que surge de la adoración común.

Afortunadamente ahora los cursos de los Seminarios no se limitan a las cuatro o cinco materias que tradicionalmente se enseñaban. Como ministros llamados a servir de consejeros tenemos la oportunidad de estudiar todas aquellas técnicas y los descubrimientos de las ciencias sociales que pueden sernos útiles en nuestra labor.

Es necesario acentuar que en manera alguna los estudios de estas materias restarán mérito a nuestras creencias y nuestro esfuerzo evangelístico. Es conveniente advertir que el péndulo del interés o del énfasis en la predicación contemporánea y en el esfuerzo de la iglesia está pasando de lo "social" a una integración de lo social y lo personal nuevamente. Aunque no hay tales diferencias en cuanto al Evangelio de Cristo, lo cierto es que Jesús siempre atendía a los individuos personalmente por sus nombres y no por números como fichas. De ahí que haya una gran afinidad en la labor pastoral entre la función de consejero y la función de evangelista que quiere laborar por la salvación de las almas.

Algunas personas siguen creyendo en la efectividad de las conversiones en masa y en nuestros días aún hay quienes miden el éxito pastoral por el número de profesiones de fe ante el altar. Más los que así piensan parecen olvidar que aún cuando ante el pastor los convertidos vayan en grupos, sus decisiones son personales y responden a procesos íntimos de su personalidad, a pesar de la presión de las circunstancias. Y cuando ese pastor haya anotado los nuevos profesantes, empieza su labor personal como consejero, como guía de esa persona en todos sus problemas hasta poder ofrecerle la salvación, la salud que da el evangelio.

Al iniciar su labor como consejero el pastor debe tener hasta donde sea posible, resueltos los problemas de su personalidad; no debe tener miedo ni fobias; una buena salud física y mental unida a un profundo interés en las personas como tales es requisito indispensable para no comenzar defectuosamente la labor.

Como su labor es con personas, el medio más importante y común para realización es la entrevista. Esta puede ser solicitada por la otra persona, en su oficina, por escrito o por teléfono y a veces anónima, o puede surgir mediante la visita pastoral.

La entrevista es la oportunidad del pastor para conocer el problema de la persona. Esa labor requiere sobre todo confianza y atención. El consejero debe permitir que el otro hable y exprese todo lo que siente. La persona debe sentirse cómoda y libre de suspicacia. El pastor debe tratar de ganarse esa confianza y de no perderla.

En la labor de la entrevista Karl R. Stolz en su obra "Pastoral Psychology" recomienda los siguientes consejos:

(1) Oír pacientemente todo lo que la persona quiere decir.

(2) No sorprenderse ni expresar asombro no importa la magnitud de la información.

(3) Guardar absoluta discreción sobre los secretos y asuntos que se nos confíen, y en caso de usarlos que sea con permiso específico de la persona.

(4) No aceptar o más bien rechazar la labor de consejo con una persona que a la vez está siendo ayudada por otro pastor o consejero.

(5) Abstenerse de cargar a la persona con problemas personales del consejero.

Richard Henry Edwards en su libro "A Person-Minded Ministry," advierte que el consejero debe recordarse en una entrevista de los siguientes aspectos:

(1) Las personas necesitan atención personal.

(2) Las personas son complejas.

(3) Las personas cambian y pueden crecer.

(4) Los cambios interiores son muy significativos.

(5) Personas perplejas necesitan consejo.

Además del método de la entrevista un consejero puede usar el del cuestionario biográfico o el cuestionario sobre problemas particulares. Este aspecto del trabajo es muy delicado ya que debemos cuidarnos de entrar en intimidades innecesarias y vedadas al consejero y que no siempre ayudan al tratamiento.

El pastor como consejero debe tener una filosofía definida de su misión. Debe saber desde dónde parte y hacia dónde va. Debe estar consciente que cuando aconseja, él es espectador atento pero también actor pasivo. Que esa es su oportunidad. Algunos pastores no saben apreciar ese momento tan importante en que otra persona se acerca a ellos a solicitar ayuda. Su participación puede determinar todo el destino de una vida. Suya puede ser la satisfacción íntima que produce el saber que aunque modestamente su granito de arena ayuda a salvar una vida, a enderezar una conducta, a restaurar una personalidad, a libertar de ansiedades y temores a alguien que así no podía ser feliz. Esa es parte de la misión sanadora del mensaje que él predica.

Y como afirmamos al principio, todo ese esfuerzo del pastor consejero se adelanta por encima de otros consejeros, ya que es suyo el privilegio de ayudar a las personas a insertarse mediante una filosofía de vida cristiana en el plan y propósito de este universo, indudablemente en colaboración con Dios.

—De Puerto Rico Evangélico



I. Cuándo Orar

1. Para buscar la salvación.

"El publicano estando lejos no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino hería su pecho diciéndolo, Dios ten misericordia de mí, pecador. Y este descendió a su casa justificado" (Lucas 18:13-14).

2. Para zafarse del pecado.

"Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." "Porque un abogado tenemos para con el Padre." "Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." "Ten misericordia de mí oh Dios, conforme a la multitud de tus misericordias borra mis pecados." "Lávame y seré emblanquecido más que la nieve" (Romanos 10:13; Lucas 23:42-43; Salmos 34:6; Isaías 55:6; 1ª Juan 1:7; Salmos 51).

3. Para obtener sabiduría.

"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada" (Santiago 1:5).

4. Para la sanidad de los enfermos.

"He oído tus oraciones y he visto tus lágrimas, y he aquí yo te sano" (2º Reyes 20:5; Salmos 107:17-19; Santiago 5:13-14).

5. Para escapar del peligro.

"Entonces Pablo, habiendo ya muchos días que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: fuera de cierto conveniente haberme oído..... y evitar este daño" (Actos 27:21-24; 2º Reyes 6:17; Salmos 59 y 118 [el salmo de Lutero]).

6. Para librarse de enredos y dificultades.

"Llámame en el día de la angustia, yo te libraré y tú me glorificarás" (Salmos 50:15; 107:4-6; 91).

7. Para soportar la persecución.

"Bienaventurados sois cuando os persiguieren..." "Benedicid a los que os maldicen y orad por los que os calumnian" (Lucas 6:28; Actos 7:60; Job 42:10; Mateo 5:11-12; 1ª Pedro 4:14; Romanos 12:19-20).

8. Para vencer la oposición.

"Serán vueltos atrás mis enemigos el día que yo clamare" (Salmos 56:9; 18:3; Lucas 1:17).

9. Para librarse de la desesperación.

"Tiemblan y titubean como borrachos, mas claman y Dios los salva" (Salmos 107:27-28; Isaías 28:14).

10. Para conocer más a Dios y las cosas de Dios.

"Clama a mí, y yo te responderé, y te mostraré cosas grandes y maravillosas que tú no sabes" (Jeremías 33:3; 1ª Corintios 2:9-16).

11. Para tener dicha y paz.

"Por nada estéis solícitos, (apurados o acongojados) sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6-7; 1ª Tesalonicenses 5:16-17).

12. Para bien morir.

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." Y dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu, y habiendo dicho esto, espiró" (Lucas 23:46; 23:34; Actos 7:59-60).

—El Mensaje

II. Satanás Quebrantado Debajo de mis Pies

Ayuda Bíblica: Satanás no es un mito, existe (1ª Juan 3:8; 2ª Pedro 2:4). Carácter de Satanás (Job 1:9; 2:4). Su astucia es ilimitada (2ª Corintios 11:3, 14). Se opone al establecimiento del reino de Dios (2ª Corintios 4:4; Revelación 2:18). Su imperio tendrá fin (1ª Tesalonicenses 2:8; Hebreos 2:14). Nuestro deber es resistirle (1ª Pedro 5:8-9; Santiago 4:7).

Lectura Bíblica Central: Mateo 4:1-11.

Texto para memorizar: Santiago 4:7.

Reflexiones acerca del tema: Si Satanás o el diablo se presentara en forma horripilante, de algún modo tendríamos que repelerlo; si no existiera, no tendríamos por qué temerle; pero ni se presenta en forma horrible, y si existe, porque es un ser y lo único que nosotras podemos hacer para no caer en sus acechanzas, es confiar en Cristo, orar constantemente para que El nos libre de sus garras y sólo así podremos vencerle con el poder y la fuerza de Cristo que es en nosotras.

—De "El Faro Femenil"

Algo Más que el Pincel

A un joven que aprendía a pintar se le ocurrió pedirle prestado el pincel a su maestro, quien era un gran artista. La petición le fué concedida. Con gran entusiasmo se acercó a su propio lienzo; pero no tardó mucho en regresar entristecido para confesar que seguía pintando tan mal como lo hacía con su propio pincel. Uno de los encargados del salón, al escuchar la queja del estudiante, le hizo la siguiente advertencia: "No es el pincel del maestro lo que usted necesita. Es el espíritu."

Mande usted sus preguntas para esta sección a Anfora de Preguntas, Box 527, Kansas City, 10, Mo. Estas preguntas deben ser sobre cuestión de doctrina u organización eclesial. Las preguntas se irán contestando por riguroso turno. —La Redacción.

P.—Oí a un cierto predicador decir que hay cuatro tipos de santidad o perfección: La santidad de Dios, la santidad angelical, la santidad Adámica y la santidad cristiana o perfección. ¿Tenía razón en hacer estas distinciones? También dijo que mientras estemos en el cuerpo haremos equivocaciones. ¿Cómo puede ser esto cierto si nosotros como cristianos somos hijos de Dios, y los hijos de Dios son guiados por Espíritu—así se nos dice en Romanos 8:14? ¿Es posible que Dios haga que la gente cometa equivocaciones?

R.—El predicador tenía mucha razón en hacer la diferencia entre las cuatro clases de santidad o perfección. Dios tiene una perfección absoluta o santidad—una santidad que es completa tanto en su cualidad como en su cantidad o grado. Ningún ser finito puede poseer este tipo de perfección. Esto excluye aún a los ángeles, a Adán y a los cristianos, puesto que son finitos. Se dice que los ángeles tienen una santidad que no es la misma en grado que la que Adán tuvo aún antes de la caída. Adán, en su estado primitivo, antes de caer en la tentación tenía una perfección que en cierto sentido era más elevada que la que el hombre pecador recibe después de haber sido salvo y santificado. La santidad de Adán se manifestó a través de un cuerpo y una mente libres de enfermedad. Por el otro lado los que han sido salvos y santificados tienen todavía mente y cuerpos inclinados a las enfermedades físicas. Así que la perfección cristiana no es exactamente como la perfección Adámica.

Esta distinción entre la perfección Adámica es la que hace que los que tienen la perfección cristiana se equivoquen. Es probable que la intención del corazón sea santa o perfecta, pero este motivo interno no siempre se manifiesta en una conducta perfecta. Dios puede y quiere guiarnos como cristianos, pero no puede prevenirnos de nuestra confusión sobre lo que es su voluntad. Habrá tiempos en que pensemos que estamos haciendo la voluntad de Dios y en realidad no sea ése el caso. Lo ilustraremos diciendo esto: es probable que durante un avivamiento se acerque un cristiano a hablarle a un inconverso invitándolo a pasar al altar, pero es también probable que no use su buen juicio y que haga que el inconverso en lugar de venir al altar se moleste y salga del servicio para no volver jamás. Dios no tiene la culpa de esto y quizá ni el cristiano la tenga porque hizo lo que él pensó que era correcto solo que su comprensión era limitada.

Dios nunca guía a su pueblo a hacer errores, son ellos los que caen ocasionalmente aún cuando estén gozando de un elevado estado de gracia.

El Formalismo

Por el Dr. J. B. Chapman

LOS pecados, los vicios y las flaquezas, así como las misericordias, las virtudes y las facultades no son abstracciones sino que existen solo en conexión con personas. Jorge C. Wells por tanto, estuvo correcto cuando en 1867 dijo, "Los formalistas son los tubérculos en los pulmones de la iglesia, causando la consunción de su vida. Su influencia es maligna. No tienen fuerza creadora ni energía. Su fortaleza misma no es más que flaqueza." Después en una forma diferente dice hablando acerca de la formalidad, "Todo lo que produce es un sueño engañoso: su gloria es semejante a la de un cadáver. El peligro no consiste en tener una forma puesto que este es el plan de la gran Cabeza de la iglesia; sino que el mal consiste en poner el nombre en lugar de la cosa, la religión decadente como si fuera la verdadera religión, la cuestión de la forma como fin más bien que como medio. Con el formalista, todo lo que es realmente espiritual no es sino una extravagancia grosera. A la sinceridad le llama entusiasmo, y todo lo que sube más allá del punto de congelación lo llama fanatismo."

Las formas y los rituales son los instrumentos de los que quieren elegancia sin entusiasmo, y orden sin tener que pensar. A los ministros les gustan los rituales porque cubren los sermones mal preparados y son la apariencia de realidad sin tener que pagar el precio por ellos. A los laicos les gusta el formalismo porque los cubre de todo escrutinio y pone fruto artificial en las higueras de sus vidas plagadas de temores y fracasos.

Valdrá la pena admitir que en la religión muerta, el funeral que simula, es menos ofensivo por ser tan bien ordenado. Pero, ¿qué diremos de la religión muerta?

¿Por qué no hemos de estar vivos? ¿Por qué no vivir frente a aquella Presencia divina en que encontramos plenitud de gozo? ¿Por qué no nos dedicamos a conocer por experiencia que en la mano de Dios hay bendición para nosotros?

Los hombres tratan sus negocios con entusiasmo; van a un juego de pelota y gritan; se sientan en los teatros y lloran; ven cintas filmicas y se ríen; pero cuando se trata de religión quieren una religión moderada, y hay muchos que le siguen y se avergüenzan de que toda evidencia de sentimiento de su corazón sea considerado como fanatismo. ¿Cómo terminar con tales inconsistencias? Vale más que aceptemos que el redimido tiene razón de alabar a Dios con entusiasmo.

Vengamos a la casa de Dios con acatamiento, pero también con regocijo. Procuremos evitar las frustraciones del formalismo.

La Santidad y la Vida Victoriosa

Por el Rdo. Darrel L. Larkin

Un cuadro muy extraño

QUE cuadro tan extraño el ver a un hombre consagrado a Dios, que aborrece al diablo y todas sus obras de iniquidad, pero que insiste en que el diablo es más poderoso que su Salvador. ¿No crees que exista tal hombre? Desgraciadamente sí existe. Existe en la persona de cualquier cristiano, de corazón bendecido, pero confuso de mente, que insiste en que es imposible librarse del pecado mientras peregrinemos en este mundo. Este cristiano, sin pensarlo, con esta clase de teología, corona al diablo como el gran rey del universo. Le concede al archi-enemigo del hombre más poder que a Aquel quien dió a su Hijo unigénito para redimirnos de toda maldad.

Sabemos que el diablo continuamente hace todo lo posible porque permanezcamos en el pecado. Por el otro lado, Dios ha hecho todo lo posible por salvarnos y libertarnos de todo pecado aquí en esta vida. El Hijo de Dios vertió su sangre para comprar el perdón del pecador y hacer posible la purificación de cada creyente. Pero todavía hay quienes declaran que nadie en este mundo puede ser libertado, ni del principio del pecado, ni de los hechos del pecado. Esto equivale a decir que todo el poder de Dios es insuficiente para vencer al diablo. Pero esta conclusión se opone diametralmente a lo que Dios dice en el sentido de que "le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros" (Lucas 1:74b-75).

El reverendo Sweeten, reflexionando sobre esta cuestión, preguntó: "¿Es verdad que Dios nos haya dotado con cualidades volitivas en cuanto al pecado? En una palabra, ¿nos ha hecho Dios pecadores irremediables, sin ninguna facultad de elegir otro curso? ¡Qué absurdo!"

Victoria por medio de la santidad

Sin la santidad no se puede alcanzar una vida completamente victoriosa. En la experiencia de la santidad de corazón el cuerpo de pecado se destruye. "Sabendo ésto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él (Cristo), para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado" (Romanos 6:6). Esta declaración no dice que debemos supresionar el pecado o que tenemos que bregar con el viejo hombre de pecado. El diccionario dice que deshacer significa destruir, borrar, cancelar, o eliminar por completo. ¡Exactamente! Este fué el objeto de la misión de Jesucristo; destruir, aniquilar o eliminar el pecado de la vida humana y facilitarle al hombre la victoria.

¿Es la santidad un estado de esclavitud o un camino de libertad?

Algunos consideran que el camino de santidad es un modo de vivir restringido, una vida de esclavitud. No es la santidad, sino el diablo quien nos esclaviza. El adversario, Satanás, trata de hacernos esclavos de las cosas innecesarias. Hay quienes se sujetan a reglas minuciosas de tal manera que si no despiertan para orar a cierta hora, si no leen tantos capítulos de la Biblia cada día, etc., etc., están en una agonía espiritual. Cristo no nos sujeta a un legalismo impráctico. Pero si el diablo no puede hacernos esclavos del pecado, tratará de hacernos esclavos de reglas innecesarias en la vida espiritual. Si no puede sembrar en nosotros la semilla de rebelión, tratará astutamente de hacernos esclavos por medio de nuestro espíritu de obediencia. Viene como ángel de luz diciéndonos que esta o la otra cosita es necesaria para agradar a Dios. ¡Apártate de tal legalismo! Respira libremente y riéte en su cara porque Dios no nos ha llamado a esclavitud, sino a libertad. La santidad nos libra de la esclavitud—la esclavitud de temor, de los demás, del pecado, de todo lo que nos evita agradar a Dios con una vida victoriosa.

Hay poder por las restricciones

La santidad impone restricciones. Un río sin restricciones carece de poder. Sin riberas nunca llegaría al océano. No podría transformar sus aguas en electricidad que alumbrara las ciudades y moviera la maquinaria de las potentes fábricas. Por medio de la restricción de sus orillas, pues, obtiene un poder y una libertad que no sería posible alcanzar de otra manera. Sin riberas, el río llegaría a ser solamente un pantano con aguas estancadas y hediondas.

El alma tiene que sujetarse a ciertas restricciones en el sentido de expeler el pecado si pudiera ser poseída por el poder del Espíritu Santo. Tiene que ser restringida a un camino de pureza si alcanzare la gloria eterna. Sí, hay restricciones, pero ¡qué vida tan victoriosa obtenemos por esas restricciones! Nos dan el poder para llegar a nuestro destino, al cielo, y transforman la vida nuestra de aguas estancadas a aguas frescas y vivientes. Y el Espíritu Santo transforma la corriente de nuestra vida a un poder por el cual Dios puede bendecir la vida de los demás.

La santidad es una vida

La santidad es sinónima con la vida victoriosa. Es mucho más que una experiencia crítica; es "la

vida más abundante." La santidad es algo que no solamente se posee interiormente sino que se expresa exteriormente. No hablamos de una santidad teórica o mística, sino de una santidad práctica. No es suficiente el testimonio que procede de nuestra boca. Es necesario ser ejemplos de santidad en todas las cosas de la vida. La experiencia interna se expresa positivamente por los hechos externos. La santidad se caracteriza no tanto por lo que no hacemos, sino más bien por la manifestación de una vida piadosa y por la evidencia visible de la paz y la confianza internas.

La necesidad de la perseverancia

No obstante, hay muchos que fallan en alcanzar una vida verdaderamente victoriosa porque han supuesto que después de ser santificados no tienen mucho que hacer. Esperan en paz el día en que el Señor les llevará a una Ciudad de descanso eterno. Su vida ha sido insípida e infructuosa. Hay otros que piensan que esta gracia les guardará automáticamente y se han absorbido en los quehaceres de este mundo. La suya no es una vida victoriosa.

La fidelidad es la única base para permanecer en la gracia triunfante de la santificación.

La vida victoriosa es el resultado lógico de la experiencia de la santidad. Pero hay que acordarnos de que la santidad no nos guardará si no la guardamos nosotros en las decisiones diarias por las que mantenemos una relación recta entre Dios y nuestra alma. La misma obediencia y consagración por las cuales recibimos la santificación son los requisitos necesarios por los que podemos mantener la santificación. Solo así encontraremos diariamente la gracia que nos hará más que vencedores en este mundo. Es la vida santificada la seguridad de la vida victoriosa.

BIBLIAS con FORRO DE PIEL

VR57F—Tamaño: 5¼ x 7½ pulgadas.

Precio \$2.55 o.a.

Antigua Versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera. Sin referencias, con circuito, canto dorado. El precio es neto y no se conceden rebajas en este artículo.

Acceptaremos órdenes para llenarse después del primero de julio sobre Biblias también en español y de tipo VRO73. Para ese tiempo tendremos también las de letra pequeña VRO26X y VRO27X, pero no estamos todavía en posición de anunciar precios.

Ordene su ejemplar hoy mismo. Lo único que tiene que hacer es enviarnos el dinero con su orden que diga: "envíeme Biblia VR57F a \$2.55 en moneda de dólar."

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES
Box 527, Kansas City 10, Mo., U. S. A.

Tan Cerca Como el Buzón de la Esquina

DIRECTORIOS

Superintendentes Generales

Dr. Hardy C. Powers:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.

Dr. G. B. Williamson:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.

Dr. O. J. Nease:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.

Dr. Samuel Young:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.

Dr. D. I. Vanderpool:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.

Superintendentes de Distrito

Argentina, América del Sur.—Reverendo Juan Cochran, Blanco Encalada 2057, Castelar, F.C. O., Argentina, América del Sur.

Bolivia, América del Sur.—Reverendo N. R. Briles, Avenida 6 de Agosto 866, La Paz, Bolivia, América del Sur.

Cuba.—Reverendo Lyle Prescott, Calle San Lázaro 520, Reparto Lawton, Habana, Cuba.

Guatemala, América del Centro.—Reverendo Roberto Ingram, Salamá, B. V., Guatemala.

Honduras Británica.—Reverendo H. L. Hampton, Benque Viejo, British Honduras, América del Centro.

México. — Distrito Norte.—Reverendo Enrique Rosales, Apartado Postal 474, Monterrey, N. L., México.

México. — Distrito Sur.—Reverendo David J. Sol, Apartado Postal 9019, México, D.F., México.

Nicaragua, América del Centro.—Reverendo Harold W. Stanfield, San Jorge, Rivas, Nicaragua.

Perú, América del Sur.—Reverendo O. K. Burchfield, Apartado 193, Chiclayo, Perú.

Puerto Rico.—Reverendo J. R. Lebrón-Velázquez, Apartado 872, San Juan 4, Puerto Rico.

Suroeste Fronterizo.—Reverendo Ira L. True, Sr., 1490 N. Wesley Avenue, Pasadena, California.

Texano Fronterizo.—Reverendo Fred Reedy, 1007 Alametos Street, San Antonio, Texas.

La Diferencia en la Naturaleza

Por
W. R.
Adell

EL cerdo está satisfecho dándole algo de comer y un fangal en qué enlodarse. No quiere nada más. Quiere jugar en el lodo, dormir en el lodo, y aún comer entre el lodo. Quiere llevar una vida sucia. Pero el ciervo, y el venado son de diferente naturaleza. Quieren llevar una vida limpia. El ciervo quiere comer la hierba tierna de las montañas y beber el agua pura de los riachuelos. El lodo no lo llama, ni lo atraen las cosas sucias. El ciervo y el cerdo son animales distintos. Tienen diferentes parentelas, naturalezas y modos de vivir.

El hombre natural tiene una naturaleza que ansía las cosas mundanas. Sus deseos son los deleites carnales. Aunque tenga unos buenos rasgos de carácter y unos buenos hábitos, sin embargo sus tendencias son bajas. Pero el hombre convertido no es el que habiendo sido perdonado de sus culpas, puede vivir en el lodazal. Dios no perdona tus pecados si tienes el propósito de volver a pecar: El no te limpia solo para echarte otra vez en el fango. Si estás verdaderamente arrepentido de tu pecado, Dios te levantará del fango inmundo, te limpiará y te dará otra naturaleza, otros deseos y otro modo de vivir. Por generación natural eres un pecador, por la regeneración sobrenatural Dios te hará su hijo.

El rey David declaró: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por tí, oh Dios, el alma mía." Y más de mil años después San Pablo escribió: "La intención de la carne es muerte: mas la intención del espíritu, vida y paz." La intención del espíritu quiere decir la naturaleza nueva implantada en el alma por el Espíritu Santo. Toda alma convertida clama por Dios, por más de su gracia, por su ayuda en las tentaciones, por la semejanza de Cristo, y por más amor hacia sus prójimos.

El que es creyente es también un viviente. El que cree en Cristo, vive también por Cristo. "Nosotros tenemos la mente de Cristo," dice San Pablo. "Hacemos las cosas que son agradables delante de El," dice San Juan. La vida cristiana y la creencia cristiana son hermanas que siempre andan lado a lado. El creyente no es el que sueña, sino el que sirve. Los niños duermen y sueñan, pero el soldado de Cristo trabaja, lucha y batalla, porque el enemigo de las almas siempre está procurando vencerlo. El alma trabaja por medio del cuerpo: por tanto el creyente debe presentar a Dios sus manos, sus pies, sus ojos, sus oídos, su lengua y su cerebro para el servicio de Cristo.



Uno quiere agua limpia; el otro, lodo.

A menudo el creyente oye la voz del fangal que le dice: "¿Por qué no quieres vivir en el lodo y gozarte en los placeres mundanos como yo?" Pero el corazón del creyente clama siempre por los elementos que hacen el carácter cristiano. San Pablo menciona en el capítulo 12 de los Romanos doce virtudes gratuitas que el cristiano desea y puede poseer; amor, fervor, esperanza, paciencia, oración, generosidad, hospitalidad, longanimidad, simpatía, unidad, humildad y paz con todos. Hay muchas otras cosas por las cuales clama el alma del creyente a Dios. Clamemos, pues, por las corrientes de las aguas de la gracia de Dios. "El que pide, recibe."

EL MATRIMONIO (Viene de la página 7).

estaba muerta para su familia y lista para vivir para su esposo.

Los Japoneses

Los jóvenes que deseaban contraer matrimonio, manifestaban su propósito colgando una ramita a la puerta de la casa en que vivían los padres de la muchacha. Cuando los padres aceptaban la proposición, retiraban de su puerta la ramita. Mas si ésta permanecía colgada, era señal fiel de que se rechazaba el enlace.

Entre los Cristianos

Para el cristiano, el matrimonio es una institución de Dios. Y es indisoluble a menos de muerte o adulterio. Se limita a un hombre y a una mujer, los cuales deben amarse mutuamente. Un joven cristiano no debe casarse con una señorita inconversa y viceversa. Pablo aconseja a los solteros a que se casen "en el Señor" a fin de ser felices y honren la causa de Cristo.